

Elecciones en México

**Por Diego Murara*

Las elecciones a la Presidencia de los Estados Unidos Mexicanos se celebrarán el próximo 1 de julio, donde tres candidatos (con chances reales) se disputan el primer puesto.

Ellos son Enrique Peña Nieto, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Josefina Vázquez Mota, del oficialista Partido de Acción Nacional (PAN) y Andrés Manuel López Obrador, del Partido de la Revolución Democrática (PRD), quien arañó la victoria tras quedar rezagado por pocos miles de votos ante el actual presidente Felipe Calderón en las elecciones del año 2006.

Hace ya dos años que las encuestas marcan una tendencia que parecía prácticamente irreversible en el escenario político mexicano: el favoritismo de los electores por el (PRI) al Gobierno Nacional de México.

Tras haber gobernado durante 71 años (desde 1929 a 2000) en un sistema de partido único (con elecciones fraudulentas, corolario de un sistema totalmente dominado por la corrupción y la falta de transparencia) y luego de haber sido derrotado en dos elecciones por los panistas Vicente Fox y Felipe Calderón, parece ser que el “tricolor”, como se le llama al PRI, volvería a ser Gobierno.

En las elecciones de 2006, el otrora omnipotente partido gobernante se enfrentó a su peor performance electoral: cosechó apenas el 22% de los votos de las elecciones nacionales, no logrando ser mayoría en ninguno de los Estados mexicanos.

La elección de 2006 se definió por pocos miles de votos a favor de Calderón, lo que llevó al izquierdista López Obrador a desconocer los resultados y convocar a un gobierno paralelo, llegando a celebrar su investidura y nombrar un gabinete en plena plaza del Zócalo, en el centro de la capital mexicana, lo que llevó a la paralización de la ciudad por semanas enteras, dinamitando su popularidad.

Aprovechando esas “aguas revueltas” el PRI, actuando por reflejo ante el fuerte choque que había sufrido, se reorganizó y para las elecciones a las gobernaciones estatales del año 2007 pudo atraer el 48% de las preferencias populares, lo que logró posicionarlo nuevamente como opción real a disputar el sillón presidencial en las próximas elecciones.

Si bien la victoria parecía asegurada hasta hace tan solo unos meses, la posición puntera se debilita a medida que crecen los indecisos y López Obrador logra reivindicar su mala imagen tras la pésima forma en que manejó su derrota en 2006.

A su vez, la oficialista Vázquez Mota se mantiene en un segundo lugar, cada vez más amenazada por el crecimiento de López Obrador. Al inevitable desgaste que se expone cualquier partido político que se mantiene 12 años en el poder, el rechazo popular al presidente Calderón (que llegaría al 41% según el diario “El Universal” dado principalmente por la falta de resultados ante la violencia generada por la guerra entre el narcotráfico, conflicto que ya se cobro más de 50 000 muertos), la candidata se llevó la sorpresa que el ex presidente Fox, de su mismo partido (quien fue el responsable de desplazar al PRI del poder por primera vez), llamó a votar por Peña Nieto.

Fox argumentó que hay que “apuntalar al puntero” para terminar con “la fragmentación de la sociedad”. Esta decisión le valió el repudio de la cúpula de su partido, uno de cuyos integrantes lamentó que Fox se haya convertido en “comerciante”, en alusión a que su apoyo fue a cambio de ciertos beneficios económicos.

A diferencia de la mayoría de los sistemas electorales del continente, México no cuenta con segunda vuelta, lo que hace pensar que nada está resuelto aun a tan solo 25 días del llamado a las urnas.

En pocas semanas podremos saber si las expectativas que reflejan algunas encuestas coinciden con la voluntad del pueblo mexicano.

**Estudiante de la Licenciatura en Estudios Internacionales.
FACS, Universidad ORT Uruguay*